

## Nuestro doble estándar en la migración

Uno de cada 10 mexicanos hoy día se encuentra en Estados Unidos. Doce millones de personas nacidas en México hoy radican al norte del río Bravo. Es decir, si estos nacionales no hubieran emigrado, hoy día en lugar de ser 125 millones de residentes en México seríamos 137 millones en el país. Sumado a esto y si atendemos mediciones recientes de Parametría, 20 por ciento de los que hoy están en México quisieran migrar también al país vecino del norte. En números serían otros 25 millones de nacionales. Ello significa que en un hipotético caso de fronteras abiertas, cerca uno de cada tres mexicanos estaría en Estados Unidos y el número de migrantes llegaría a alrededor de 37 millones.

Estas cifras expresan de manera clara la importancia del tema migratorio para nuestro país. A estos indicadores habría que agregar otros como los de las remesas o envíos de dinero por parte de estos migrantes —el año pasado rompieron récord por su monto— y que históricamente han representado una de las tres fuentes más importantes de divisas, junto con ingresos por turismo e hidrocarburos. O un dato igual de impresionante es el número de consulados de nuestro país en Estados Unidos (51 de un total de 69 en el mundo), el más grande que existe en esa nación y difícil de comparar con cualquier otro país.

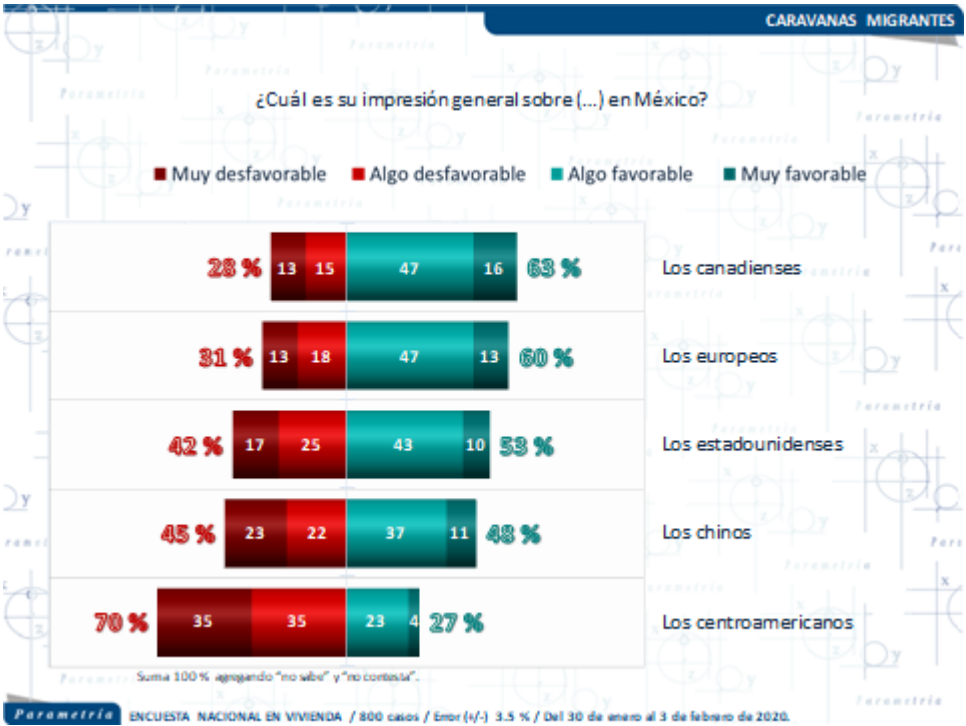
La contraparte de nuestra emigración es la inmigración. En número apenas rebasa un millón de personas. Tres de cada cuatro inmigrantes viene de Estados Unidos y el resto de las nacionalidades representa porcentajes muy menores. Somos uno de los países del mundo con menos inmigración proporcional a su población. En términos prácticos los extranjeros viviendo en nuestro país no llegan a más de uno por ciento de la población.

Todos estos datos pasan a ser relevantes cuando intentamos entender nuestra actitud hacia la inmigración. En particular y por ser la más visible mediáticamente, la de centroamericanos que solicitan entrada a nuestro país. En Centroamérica hay cerca de 35 millones de habitantes de diferentes países. En el agregado representan un poco menos de la tercera parte de la población de nuestro país.

De las distintas nacionalidades, hay tres que destacan por ser las que presentan un mayor número de entradas a nuestro país. Los guatemaltecos, los hondureños y salvadoreños son las tres nacionalidades que han migrado a México en mayor proporción. Representan 3 por ciento, 1.7 y 1.4 por ciento, respectivamente, del total de los inmigrantes. Solo en términos de solicitudes de asilo, éstas han llegado a más de 70 mil en 2019. Más del doble de solicitudes que se presentaron el año anterior.

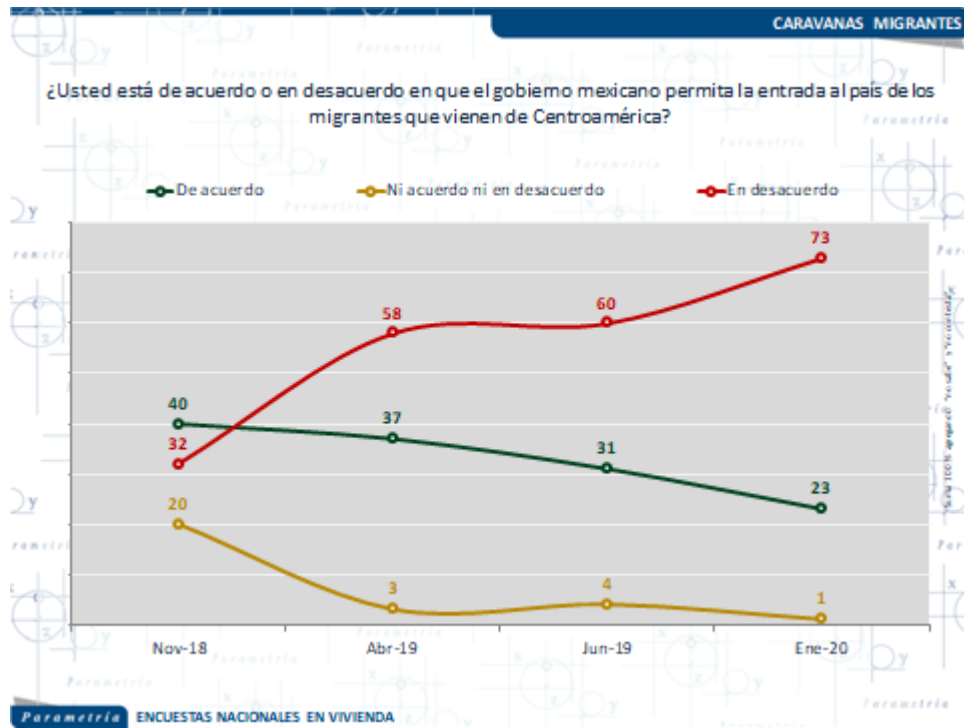
Toda esta revisión de datos fácticos contrasta de manera sustancial con los datos perceptuales que se registran hoy día en nuestro país. Parametría realiza información sistemática desde hace tiempo sobre la percepción de la inmigración de extranjeros y la inmigración de nacionales. La última medición del mes de enero de 2020 cara a cara en vivienda, lo único representativo de la opinión pública a escala nacional, registra un cambio notable de actitud de nuestra sociedad respecto a la inmigración, en específico la centroamericana.

Mientras tenemos actitudes muy positivas con nacionales de países como Canadá, países europeos o incluso Estados Unidos, nuestra percepción de los centroamericanos en general es muy negativa. Solo 27 por ciento de los mexicanos tenemos una opinión favorable de los centroamericanos. Un dato que difiere de manera sustancial si lo comparamos con los canadienses, en el que dos de cada tres mexicanos tiene una buena opinión.

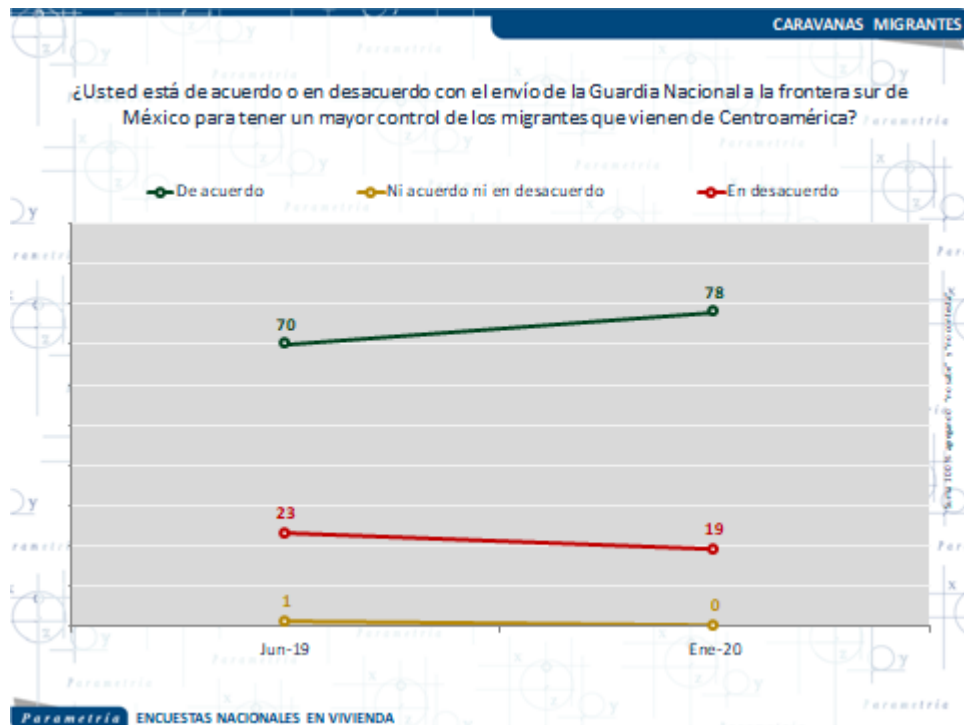


El dato de mayor preocupación de los registros recientes de opinión es el cambio de actitud hacia la entrada de centroamericanos a nuestro país. En un periodo relativamente corto de tiempo se ha registrado un cambio de opinión notable.

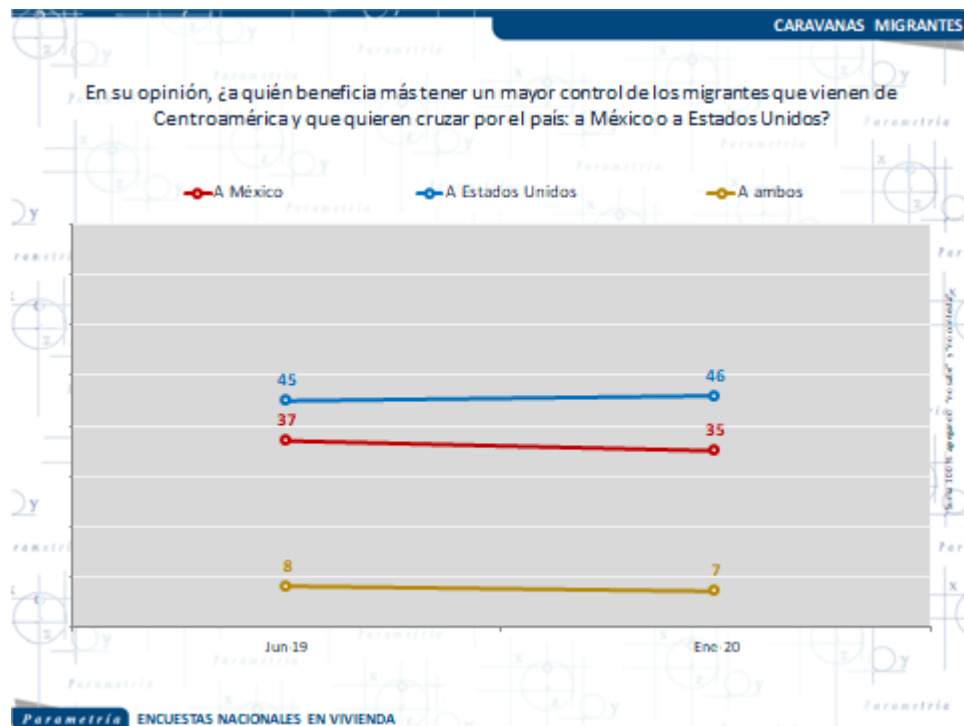
En noviembre de 2018, hace poco más de un año el porcentaje de los mexicanos en contra de permitir la entrada de centroamericanos era de 32 por ciento y el porcentaje a favor era 8 por ciento mayor, 40 por ciento. El porcentaje a favor en el último registro ha caído casi a la mitad, 23 por ciento, y el porcentaje en contra de permitir el ingreso de centroamericanos ha crecido más de 40 puntos, a 73 por ciento. Estos cambios han pasado en solo poco más de un año. En pocos temas se registran cambios tan radicales de opinión en un periodo corto de tiempo.



Por otra parte, la mayor parte de la población del país está a favor de que la Guardia Nacional vigile las fronteras (78 por ciento), no obstante que los especialistas digan que están descuidando otras tareas de seguridad domésticas. Y también la mayoría considera que realiza su tarea respetando los derechos humanos de los migrantes (60 por ciento) a diferencia de lo que señalan algunos reportajes periodísticos o algunos legisladores de Morena, como Porfirio Muñoz Ledo.



Probablemente el dato más irónico es que estos niveles de acuerdo con la actividad de la Guardia Nacional en la protección de la frontera, es que se considera que beneficia más a Estados Unidos que a nuestro país. Sin embargo, no por ello la función de la Guardia Nacional es desaprobada.



En otras mediciones Parametría ha registrado cómo los mexicanos queremos que se dé un trato más justo a nuestros migrantes en Estados Unidos. Sin embargo, parece que no estamos dispuestos a ofrecer este mismo trato a nuestros vecinos de Centroamérica. No parece que estemos conscientes de que perdemos autoridad moral al tratar a los centroamericanos como lo hacemos. Mientras sigamos con este doble estándar en el trato, es muy probable que Estados Unidos no atienda nuestros reclamos de manera seria, es simple reciprocidad.

Artículo publicado en Milenio

[Consulta aquí](#)

Nota metodológica: Encuesta cara a cara en vivienda. Representatividad: nacional. Número de entrevistas: 800 encuestas. Fecha de levantamiento: del 30 de enero al 3 de febrero de 2020. Nivel de confianza estadística: 95%. Margen de error: (+/-) 3.5%. Diseño, muestreo, operativo de campo y análisis: Parametría SA de CV. Método de muestreo: aleatorio sistemático con probabilidad proporcional al tamaño.